

*BOLETÍN DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO*, Bogotá, vol. VII, 1951.

LUIS FLÓREZ, "El español hablado en Segovia y Remedios", págs. 18-110.—Situados al noreste del departamento colombiano de Antioquia, Segovia y Remedios son dos municipios colindantes cuya vida económica gira desde tiempos de la Conquista en torno a la explo-

tación del oro. El estudio lingüístico de esta montañosa región minera ni pretende ser completo ni se ha realizado con criterio histórico, sino que es uno de varios que el autor de la tan estimable *Pronunciación del español en Bogotá* (Bogotá, 1951) proyecta hacer sobre hablas antioqueñas "para componer más tarde una síntesis representativa del español hablado en Antioquia". El presente trabajo se hizo a base de un corto viaje a Segovia (julio de 1950). Sólo doce páginas dedica Flórez a la pronunciación. Abundan ejemplos de trueques y de reducciones de grupos consonánticos (*dispierto, murmurando, profundo, dotor, Inacio*), pero falta una descripción de la manera de articular ciertos sonidos, por ejemplo la *f* y la *s*.

A diferencia del uso bogotano, la *-r* final de palabra se pronuncia "con sonido claramente vibrante" (*comer*), mientras que la *ll* se confunde con la *y*, "fricativa un poco áspera" (*eya, Medeyín*). Es característica del habla de la región la altura musical de la voz, sobre todo entre las mujeres. En siglos pasados la comarca tenía más relación con la costa del Atlántico que con el interior del país. Pero hoy, atraídos por la fama de sus riquezas minerales, los inmigrantes antioqueños han llegado a predominar en ella y han borrado fenómenos lingüísticos anteriores, como la pérdida de la *-s*, el cambio de *r* en *l* y el tono "sacudido y cantado" peculiar de los habitantes de la costa. De las veinte páginas sobre gramática, cabe señalar la disimilación de *-tito* en *-tico* (*boletica, cositica*), ciertas fórmulas de tratamiento (*bueno, negro; vé, mijo; adiós, mi don, pa yo, vusté(d)*), el voseo (*vos tenés o tenís, yo le pago el pasaje a vos, no me dites nada, me olvidastes, vos sos*), *yo vide, yo atribuígo, yo desafeo, la mujer que me quisiere* (arcaísmo todavía vigente entre gente sencilla), *a lo que* 'en cuanto'. El valioso vocabulario, de cuarenta y una páginas de extensión, está ordenado por los siguientes temas: topografía; árboles, plantas y frutos; animales; ganadería; enfermedades de bestias y ganados; trabajo; minería; comercio; casa; indumentaria; alimentación; diversiones; toponimia; antroponimia; expresiones varias. Cada tema se presenta en forma de relato corrido, donde figuran en cursiva las voces recogidas. Son especialmente notables por sus detalles las doce páginas (§§ 219-228) que tratan de la industria minera.

PETER BOYD-BOWMAN

Yale University.